

La larga marcha del teatro catalán

La historia del teatro catalán se está escribiendo todavía, y se escribe, como los folletines o las enciclopedias, por entregas y, además, en desorden. La tarea la lleva a cabo, como todo el mundo sabe, Xabier Fàbregas, que nos dio ya hace tres años una «Aproximació a la història del teatre català modern» (1) donde se contempla el período que va desde Frederic Soler, alias Pitarrà, hasta nuestros años setenta, es decir, el último siglo. Ahora, Fàbregas acaba de publicar un trabajo de menor amplitud temporal, «Les formes de diversió en la societat catalana romàntica» (2), donde se ocupa del período inmediatamente anterior, apenas esbozado en la «Aproximació»: la década 1830-1840, con la irrupción en Catalunya del drama romántico. En conjunto, esta historia de Fàbregas alcanza ya las seiscientas páginas.

Nadie discutirá la necesidad de afrontar tal empresa. Era, ciertamente, bastante increíble, por no decir vergonzoso, que no existiese un «manual» donde el estudiante o el hombre de teatro pudiese conocer su pasado por frágil que éste fuese, desde el punto de vista de la calidad, en algunos momentos. Tan frágil que la mayor parte de los textos no han merecido la atención de una publicación regular y Fàbregas ha tenido que buscarlos en archivos, bibliotecas y librerías de viejo. Su lectura no debe haber sido una tarea precisamente agradable en la mayor parte de los casos, pero gracias a la paciencia del investigador hoy tenemos a nuestro alcance una visión bastante completa del teatro catalán en el siglo XIX.

No fue un gran teatro. Basta, para comprobarlo, echar un vistazo a la lista de dramaturgos que lo poblaron y compararla con sus contemporáneos: Abdó Terrades, autor de la parodia romántica «El rei Micomicó», y Antoni Ribot, que con su «Cristóbal Colón o las glorias españolas» fue uno de los grandes románticos del drama en Catalunya, fueron contemporáneos estrictos de Büchner y de Hebbel y estuvieron a tantas leguas de distancia que nadie lo hubiese dicho. Y no fue un gran teatro, entre otras cosas, porque fue un teatro anómalo. Ahora que tan de moda se ha pues-

to la palabra «peculiaridad», es innegable que el término puede ser aplicado con toda propiedad al teatro catalán del XIX: fue un teatro marcado por la peculiaridad política del momento. Se expresó, en sus productos más «nobles», en lengua castellana, quedando reservada la del pueblo a los géneros escénicos menores —el sainete, la comedia costumbrista— y ello incluso años después de que, con Aribau, se iniciase la Renaixença. Las razones históricas que explican la larga decadencia de la literatura catalana (prohibición del catalán a todos los niveles públicos, castellanización progresiva de la aristocracia y la burguesía) son aplicables también al teatro. La cultura era en castellano y en esta lengua escribían «espontáneamente» quienes pretendían hacer productos cultos. Pero además, en el caso del teatro existía, por así decir, un «control» suplementario, que Fàbregas, al analizar las formas organizativas de la vida teatral, expone con precisión: los teatros profesionales y estables funcionaban por privilegio directo del monarca y la contratación de actores se regía por unos decretos que impedían al teatro de la Santa Creu de Barcelona tener una plantilla de actores exclusivamente catalanes y obligaban, así, a programar en castellano (3). Más aún, cuando en el último tercio del siglo el drama romántico triunfante adopta el catalán, se intenta impedir que lo haga totalmente y el «govern central» dispoza (1867) que almenys un personatge s'ha d'expressar en castellà.

La historia del teatro catalán del siglo pasado es, pues, la larga marcha de un teatro hacia su lengua genuina. El libro de Fàbregas nos relata uno de los momentos de esta marcha: el inicio de la «moda romántica», sólo tres años después del escándalo parisino de «Hernani», que coincide con la muerte de Fernando VII, la amnistía política de María Cristina, el primer signo de la Renaixença y, en general, con la ascensión de la burguesía comercial catalana, y que culminará en 1868 con el estreno del «Don Joan de Serrallonga», de Víctor Balaguer.

Vale la pena señalar, más allá de posibles matizaciones (4), los aspectos más importantes del libro de Fàbregas.

Descubre y analiza, en primer lugar, unos autores cuya obra tal vez no merezca una revisión actual pero que, en cambio, constituyen la «tradición» de lo que después se ha dado en llamar la tradición: Pitarrà, Guimerà, Apelles Mestres proceden de éstos Ignasi Plana, Robrenyo, Renart, Altés, Tió i Noé, caídos en un olvido casi absoluto (5).

En segundo lugar, tal como se desprende del propio título, «Les formes de diversió en la societat catalana romàntica» se sitúa en una corriente histórica que podríamos llamar de recuperación de la pequeña cultura, de las formas excluidas durante mucho tiempo del centro de interés de historiadores y eruditos: una corriente que se refleja en la reciente publicación en Barcelona de trabajos como «Implicación social i humana del teatre. Biografía apasionada de Cristina Valls», de Janer Manila, o el apasionante estudio de Mijail Bajtin sobre «La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento», editado por Barral. A pesar de su diversidad, estos libros, como el de Fàbregas, emprenden la tarea, propia de un arqueólogo, de buscar las raíces «incultas» de la cultura. Fàbregas, pues, no se limita a historiar textos y autores. Unos y otros aparecen como un elemento más dentro del panorama «espectacular» de una sociedad y disputan la atención del ciudadano a otras formas de diversión: espectáculos de prestidigitación, gimnásticos, exhibiciones zoológicas, experiencias fotográficas, han sido rastreados por Fàbregas en una laboriosa lectura del Brusi y devueltas a la historia. Sólo podría reprocharse a Fàbregas el no haber sabido relacionar suficientemente estas formas populares con las propuestas «teóricas» de la dramaturgia romántica, de suerte que los diversos capítulos del libro aparecen excesivamente desconectados entre sí, sin que se intente averiguar qué posibles conexiones podían existir entre la aparición de la fotografía —nueva forma de aprehender la realidad— y el drama romántico, que es también una nueva forma de leerla y que introduce la complicidad entre lo serio y lo cómico, entre lo cotidiano y lo insólito.

Cabe destacar, por último, la importancia acordada a los aspectos materiales de la vida teatral barcelonesa, casi siempre olvidados o despreciados por los historiadores con una perspectiva literaria, así como la atención dedicada a la enseñanza teatral y a la formación de actores y escenógrafos. Todas estas cuestiones no sólo explican en parte los aspectos estrictamente «culturales» del teatro catalán, sino que además, poseen todavía en muchos casos, tal como señalé hace quince días al referirme al TNB, un valor realmente ejemplar.

Jaume MELENDRES

- (1) Curial. Col. «Biblioteca de cultura catalana». Barcelona, 1972.
- (2) Curial. Col. «Biblioteca de cultura catalana». Barcelona, 1975.
- (3) Podría decirse que, con algunas diferencias, el fenómeno se ha repetido en el Teatro Nacional de Barcelona. La imposición de actores de Madrid hubiese imposibilitado —si alguien se lo hubiera propuesto— una programación totalmente catalana.
- (4) Por ejemplo, la sorpresa de Fàbregas ante el hecho de que Vivenç Joaquim Bastú descubriese en su «tratado de declamación o arte dramático» (1833), que sigue las huellas de Diderot, el principio de la cuarta pared «molt abans que Antoine». La cosa no tiene nada de insólito, puesto que es precisamente Diderot quien, sin darle nombre, sentara este principio que más tarde los naturalistas harían suyo.
- (5) Y no es absoluto gracias al propio Fàbregas, entre otros, que ha recobrado para el lector, en la colección «Antología catalana» de Edicions 62, algunos textos de la época. Ver «Sainets de la vida piacesca» (Barcelona, 1967) con textos de Ignasi Plana, Andreu Amat y dos sainetes anónimos. Por su parte, Josep Robrenyo había sido redescubierto anteriormente por Joan Lluís Marfany con la edición, en ya ya citada colección, de «Teatre revolucionari» (Barcelona, 1965).



En la base de Pitarrà, nombres ignorados

teatro | expres

ALGUNOS NOMBRES DE LA PRE-TRADICION DEL TEATRO CATALAN Y SUS CONTEMPORANEOS

- 1740 Ignasi Plana («El gall robat per les festes de Nadal») Goethe, Lenz, Schiller y Sheridan
- 1774 Josep Arrau («Les astúcies d'en Tinyeta») Kleist
- 1780 Josep Robrenyo
- 1783 Francesc Renart («La Laieta de Sant Just»)
- 1789 Antoni de Gironella («Cristina o el triunfo del talento») Francesc Altés («Mudarra», 1833) Scribe, Grivoedo y Puchkine
- 1801 Ayguals d'Izco («Maria, la hija del jornalero») Grabbe, Nestroy, V. Hugo, Gogol y Musset
- 1812 Abdó Terrades («El rei Micomicó», 1838) Büchner y Hebbel
- 1813 Antoni Ribot («Cristóbal Colón», 1840) Labiche
- 1816 Tió i Noé («El castellano de Mora», 1839) Ostrovski y Dumas Jr.
- 1824 Víctor Balaguer («Don Joan de Serrallonga», 1868) Ibsen
- 1831 Josep M. Arnau («Les pubilles i els hereus», 1869) Sardou
- 1833 Vidal i Valenciano («Tal faràs, tal trobaràs», 1865) Halévy y Becque
- 1839 Frederic Soler

restaurantes

ABREVADERO

Vila Vilá, 77. T. 251-38-93.

A LA MENTA
P.º Manuel Girona, 50. Teléf. 204-15-49. Buena cocina y decoración.

BALEAR RESTAURANTE
Especialidad en COUS-COUS. Quintana, 6 (por Fernando Ramblas).

CAFE ESPAÑOL
Marqués del Duero, núm. 64. T. 241-84-00. Especialidad en meriendas típicas.

CAN CORTES
Todo el sabor de una buena cocina. Grandes vinos. Carretera de la Rabassada, Km. 9. Telf. 274-17-04 y 274-04-35. Cerrado lunes y domingos noche.

CASA JUAN
Rambla Santa Mónica, 12. Teléf. 302-30-18. Especialidad en pescados. Paella valenciana.

CESAR AUGUSTO
Via Augusta, 201. Teléfonos 211-53-50 y 221-59-58. Un restaurante con perfecta. Magnífico ambiente sonalidat. Cocina muy se (CLIMATIZADO).

CHALET SUIZO
Avda. Gímo Franco, 493. Junto a Calvo Sotelo. Exquisitas especialidades de a Alta Cocina tradicional suiza. Reserva de mesas: Telf 259-19-23.

DRUGSTORE LICEO
Rambla Capuchinos, 61. (Edificio Liceo.) Restaurante-Cafetería Abierto toda la noche. Además 7 combinaciones rápidas para su comida. Incluido pan, vino o agua mineral y postre o café, de 135 a 175 ptas.

EL NICOLAS II
El primer restaurante típico ruso y vodka de España. Avda. Sarriá 137 y 139 (frente al campo del R. C. D. Español). Reserva su mesa, por favor al teléfono 204-11-11 y al n.º 204-19-45. Parking. (CLIMATIZADO.)

«EL PA I TRAGO»
Culina casolana. Parlament, n.º 41. Teléf. n.º 241-10-37.

EPSOM
Restaurante Scotch Bar. Un cordial desafío al buen «gourmet». Loreto 21 y 25. Tel. 239-20-03. En el mismo hotel Residencia Derby. Parking propio.

HIPOPOTAMUS PUB GRILL
Donde Ud. podrá saborear nuestro HIPOFILETAMUS. Carta variada. Pasaje José Llovera, 11 (Trav. de Gracia). Muntañer Aribau. «EL RINCON DE LA DISTINCION».

LA ESCALERA
Núñez de Arce, 1. Teléf. 212-56-29. Parking. Especialidad en el CEBON, OSO-BUCO y otras especialidades seleccionadas. Reserve su mesa. Salón para banquetes. Reservas para comidas de negocios. También entrada por c. Pintor Gimeno, 13.

LA MASIA (Esplugas)
Final Avda. Generalis mo. ABIERTO TODO EL AÑO. FIESTAS, BODAS, BANQUETES. Teléf. 203-30-80. (Barcelona). Telf. 371-00-09 (Esplugas). Salones climatizados.

LA NAO
Londres, n.º 35. Teléfonos 230-91-86 y 321-17-95.

LA POSADA DEL DIMONI
RESTAURANTE TIPICO AMPURDANES. COCINA DE «L'AVIA PAULA». Calle Herzegovino, n.º 3. Teléfono 211-11-11.

LA PUÑALADA
Paseo de Gracia, n.º 104. Telfs. 227-45-63 y 22794-14. Cocina regional y francesa. PARKING en Rosellón, n.º 167. (Junto al Paseo de Gracia).

LAS INDIAS
P.º Manuel Girona, 28 bis. Teléfono 204-46-62. Parking. Nueva modalidad de restaurante en Barcelona. Salones para banquetes.

LAS NAVAS.
Típico oriental. Especialidades en coscous, Brochetas, Kabab Mechoni a la brasa, té marroquí y cocina española. Plaza Las Navas, 6, salida metro Parlamento. Parking. Cerrado los miércoles.

L'HOGAR GALLEGO
Galicia en Barcelona. Vía Layetana, 5. Teléfono 319-90-77. Especialidades en pescado y mariscos. Una amplísima gama de marisquería (CLIMATIZADO.)

PEÑON IFACH
ESPECIALISTA EN PESCADOS, MARISCOS, Y CARNES DE GERONA. TRAV. DE GRACIA 35. Teléfono 227-38-66.

PLANETA AZUL
Molins de Rei-Cervelló (Cruce de la Palma). Salones para banquetes. Especialidades regionales e Internacionales. FONDUE MEDITERRANEA. FONDUE DU FROMAGE. BROCCETTE DIABLARA. Teléfono 360-05-80. DIRECCION Carlos JORBA.

POSADA «EL PORC ALEGRE»
RESTAURANTE NO LO OLVIDE PARA COMER BIEN. Cocina hasta la 1 de la madrugada. URGEL, 280 (Junto a Calvo Sotelo). PARKING QUINTA AVENIDA. Teléfono 250-30-74 (CLIMATIZADO.)

RESTAURANTE DEL PUEBLO ESPAÑOL
Montaña Montjuich. Teléf. 243-53-27 y 326-30-97.

RESTAURANTE DE PACO
Especialidades que les serán preparadas por LUIGI, nuestro metre. GANGES LENDE. STEAK DELLA DEA DIANA. FILETE WORONOFF. FILETE A LA TURCA. CREPPE ZUSETE. BANNANAS FLAMBE. Y una extensa y exquisita carta a su servicio. Travesera de las Cortes 180. T. 250-30-00. RESERVA DE MESAS.

RESTAURANTE PAPIILLON.
Diaria elaboración de su carta. Cenas amenizadas con la colaboración de Juan Pineda (piano). Balmes, 169. Tel. 227-41-91. Parking en Balmes, 200.

ROCAMAR
(Principio Escollera). Teléfono 219-50-99. Aperitivos. La mejor terraza sobre el mar de Barcelona.

TORRE SAN SEBASTIAN
Restaurante panorámico del puerto. El sabor de Barcelona a 100 m. de altura. Especialidades marineras, asados, truchas. Final Paseo Nacional. T. n.º 319-07-08.

ZURRACAPOTE
Avda. División Azul, 21. Tel. 333-20-37. (Frente Palau Blau Grana). Cocina casera. Carnes a la parrilla. Bodas-Banquetes. Abierto hasta 1.30 noche. Fácil aparcamiento. Cerrado los lunes.

PIZZERIAS
PIZZERIA LA GROTTA DI SAPRI
Nueva dirección. Camp. 32. T. 211-10-72. (Detrás Boccaccio.) Lunes cerrado.

PIZZERIA MARIO TRATTORIA ITALIANA
ESPECIALIDADES PLATOS ITALIANOS. Calle Urgel, 260. Tel. 230-51-11. (MIERCOLES cerrado.)

VIA NAPOLEONE
Pizzeria - Cafetería. Gran variedad de pizzas para servirles y llevar, platos combinados. Pelayo, 5. T. 318-19-45.

SCOTH WHISKY
CHARLY MAX
Restaurante Discoteca. Scotch Bar. C. Beethoven núm. 15. Tel. 230-91-32.

EPSOM Scotch Bar
Loreto, 21 y 25. T. 2393067. Amenizado por el maestro Dochado al piano, con interpretaciones a petición. Parking propio. CITESE EN EPSOM (CLIMATIZADO.)